

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENQUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Organó de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Hora de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 6 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Miércoles 7—Stos. Romualdo, abad, Ricardo rey y Teófilo m.
Jueves 8—Stos. Juan de Mata, fundador, Dionisio, Emilliano y Sebastián mrs.
Viernes 9—Stos. Alejandro, m. r., Cirilo, ob., Fructuoso, arz. (Patrono de Tacumbó) y Sía. Apolonia v. g. y m.
Sábado 10—Stos. Sabino, ob. y Guillermo; Stas. Escolástica y Austroberta vírgenes.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 7 DE FEBRERO DE 1906

Victimas y verdugos

El implacable sectarismo que hace años se cierne sobre la Francia como una nube de borrasca que espera ávida el momento propicio para descargar los rayos de muerte y desolación que lleva en sus entrañas, no pudo menos de proseguir su obra destructora con el ensañamiento más brutal, ocultando sus depravados instintos bajo la máscara de unas leyes arrancadas a destajo a unas Cámaras donde priman los más abyectos esclavos de las logias masónicas, y del socialismo más degradante y radical.

La guerra contra la santa religión del divino Crucificado, religión que ha sido la gloria del pueblo francés y la que ha escrito en todas las edades las páginas más brillantes de su brillante historia, está declarada de la manera más tiránica, por una minoría feroz, que ha izado el pendón del libertinaje sobre las espaldas del gobierno, para estrangular a mansalva en calles, plazas y templos la libertad del pueblo, para oprimir las conciencias haciendo trizas las venerandas tradiciones de la patria, sin importarse que ruedo al desquicio empujada por tan honrosas y tempestuosas perturbaciones la gran nación de San Luis y de Clodoveo.

Una turba de tiranos y despotas, han escalado las gradas del poder, y desde la cúspide han lanzado su mirada sangrienta en rededor buscando víctimas a su saña, y cayeron las órdenes religiosas entre las protestas de la multitud, protestas inútiles e inofensivas, como que brotaron aisladas y sin vigor del pecho de las muchedumbres desorganizadas.

Siempre fué la Iglesia de Cristo con el tesoro de sus enseñanzas evangélicas el azote eficaz de todas las tiranías; los rayos de sus anatemas, se han clavado siempre sobre la frente de injustos opresores, y por ende no hay tirano que no la haya perseguido, así estuvieran sus sienes ceñidas con la diadema de los Césares, la corona de los reyes, ó el gorro frigio de las democracias modernas.

Tiranos de estirpe real y los, más perniciosos aún, demagogos brotados de la plebe, todos dieron contra esa roca incommovible, contra esa piedra angular sobre la cual descansa la Iglesia católica, sin llegar a comprender a pesar de la experiencia de veinte siglos, que los que se empeñan en dar de cabezadas contra esa piedra divina, que es Cristo, se estrellan inutilmente y que aquellos sobre quienes esa piedra se desploma, tarde ó temprano quedan oprimidos bajo su excelsa mole.

La demagogía roja que ha ido concentrando poco a poco y en sigilo, sus huestes y que al consudar hoy, fuerte y compacta, porque domina las alturas del poder y tiene a su favor el oro de inmensas explotaciones, no ha podido substraerse a esa ley constante de la historia de todos los tiempos, y al grito salvaje de libertad, que resulta la más sangrienta ironía en sus labios, oprime de la manera más despotica, y después de las agresiones de ayer a los colegios religiosos, llama hoy, su rapacidad escudada con una apariencia de ley, al sagrado dintel de los templos,

para tomar recuento de los tesoros que acumuló allí la piedad popular; tesoros que se liquidarán mañana en las avaras manos de los salvajes del siglo XX, que causarán vergüenza a los bárbaros del implacable Atila.

El católico pueblo francés parece despertar de su letargo ante la vehemencia del sangriento ultraje hecho a su fe y a su conciencia; ha defendido con un movimiento espontáneo la entrada de sus templos; ha derramado su sangre, semilla quizás de nuevos resurgimientos, ante el sagrado dintel de sus santuarios; pero no bastan a veces un valor heroico, ni los arranques de un entusiasmo sincero, para dar éxito afortunado a las empresas difíciles.

Sino quieren ser soldados vendidos de una causa invencible, según la gráfica frase de un veterano de las modernas lides, es menester que sin dejarse llevar de arranques prematuros, estén atentos al toque de los caudillos de la Iglesia, se organicen en apretado haz y dando de mano a rencillas particulares y disensiones domésticas, escuchen y presten cumplido y sincero acatamiento a las supremas voces de mando del Vicario de Cristo.

No podemos pelear los inscrutables designios de la Providencia; no sabemos si el huracán que rugo sobre la Iglesia de Francia, seguirá por mucho tiempo aún lanzando sobre ella su hálito de muerte y destrucción; no alcanzamos a sondear los misterios del futuro, ni logramos prever si los presentes vejámenes, como tormenta que pasa tanto más pronto cuanto más deshecha, traerán aparejados días de paz en un cercano porvenir; no le sabemos, pero podemos con todo estar seguros de que la Iglesia de Cristo, yunque divino que ha visto romperse en pedruzcos todos los marfillos que han dado sobre él, saldrá también victoriosa contra los tiranos modernos, por cualquiera de los dos caminos que el supremo Capitán señale como más conducentes: por el sendero de la lucha abierta, ó por el atajo más breve de la paciencia y el martirio.

Nuestros hermanos de Francia, que están dando pruebas al mundo de que no ha muerto la fe en el fondo del alma nacional, esperamos han de saber sacar partido de la obstinada lucha con que los ha envuelto la impiedad reinante y no dudamos que han de ser prudentes y fáciles a las exhortaciones de sus prelados y del Vicario de Cristo, marchando solo por el sendero que ellos señalen, sin perder su tiempo y sus energías en sacudidas, que cuanto más violentas, pueden ser tanto más perjudiciales, sino están previstas y consignadas en un programa de resurgimiento general.

El reinado del huracán no puede ser consistente; su paso es tanto más rápido cuanto más violento; y sobre los escombros que acostumbra amontonar la tiranía en su paso sobre la tierra no tarda en levantarse resplandeciente de gloria y majestad el imperio de la justicia.

Del exceso mismo del mal brotan los gérmenes que difunden el bien sobre los pueblos, y cuanto más sonoras y estridentes son las carcajadas, con que los verdugos celebran sus horas de triunfo, tanto más cercano está para las víctimas de la iniquidad el momento supremo de la redención.

En pos de la más brutal y sangrienta persecución del Cesarismo romano, se levantó radioso de esplendor sobre las águilas de Constantino la cruz del Nazareno, y el mundo aclama hoy a los mártires que cayeron en la arena de los circos, mientras cubren con el velo del oprobio y del desprecio la olvidada tumba de los verdugos.

Y esa, que es la ley ineludible de la humanidad, tendrá su repetición en Francia y la sangre derramada en los dinteles de sus templos por los católicos franceses, ha de marcar siempre como con sello de oprobio é ignominia, a esos esclavos de la demagogía convertidos accidentalmente en verdugos de la libertad.

La alcancía del Hogar de la Caja Obrera

En su debida oportunidad dimos cuenta a nuestros lectores del proyecto, cuyo estudio abocó el Directorio de La Caja Obrera, para establecer el uso de la «Alcancía de Ahorro», ó «del hogar» como se la llama en Norte América y cuyo mecanismo también explicamos.

Hoy podremos agregar como complemento de nuestra información que el Directorio de La Caja Obrera después del respectivo minucioso estudio ha resuelto en definitiva tan importante asunto, aceptando, aunque con modificaciones la propuesta del doctor T. Marcelino Palacios en representación de la «Compañía W. T. Burns de Chicago».

Al efecto ha sido ya firmado el contrato, para la adquisición de las alcancías, y a principios del próximo mes de Marzo es esperado el primer millar, en Montevideo.

Muy en breve pues, nuestra Caja Obrera dará un paso de trascendental importancia cuyas proyecciones pueden apreciarse a poco que al respecto se medite. No podemos dejar de experimentar indecible complacencia al ver arraigarse y consolidarse más cada día a la naciente cooperativa de ahorro y crédito y la campaña en que ya a iniciarse no puede ser más honrosa y patriótica.

Estimular y propagar la economía privada en todas las clases sociales es tender al perfeccionamiento y moralización del individuo, y moralizar a los componentes de la sociedad importa moralizar a ésta. No puede prestarse mayor servicio al progreso del País.

La Caja Obrera al producir una verdadera y benéfica revolución en el campo económico hará sentir su acción en nuestra capital primero é irradiará después al resto de la República y por todas partes dejará escrito su nombre con los caracteres más brillantes é imperishables que son los de la gratitud y el reconocimiento.

Sea cuánto antes! Pero, poniendo fin al comentario, como es muy probable que muchos de nuestros lectores no recuerden la explicación que, sobre la alcancía dimos en oportunidad, volveremos sobre ella.

El mecanismo de ahorro a que nos referimos es de origen norteamericano y no puede ser más simple.

Se trata de una alcancía, de vistosa conformación, que se entrega cerrada con llave, y GRATUITAMENTE a toda persona que se decida a usarla; esta deposita día por día sus pequeñas economías y periódicamente la lleva a la gerencia, donde se custodia la llave. Abierta en presencia del interesado y acreditado en cuenta el contenido que queda desde ese momento *gratuito interés*, la alcancía es devuelta, siempre cerrada, para que se continúe economizando. Ho aquí todo.

El éxito, por este medio alcanzado en Norte América, es asombroso.

Las alcancías han llevado a los bancos norteamericanos, en solo cinco años, más de quinientos millones de dólares, siendo curiosa y elocuente circunstancia de que, el 85 por ciento de tanta cantidad fué acumulada por personas que jamás habían tenido negocios con banco alguno.

Y tengase bien en cuenta que el uso de la alcancía, no es patrimonio exclusivo de los pobres, ó de las personas de modesta condición. Por el contrario, conviene a todas las clases sociales sin excepción alguna, porque para todos es el ahorro una necesidad.

Mr. Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norte América, es facta de ser uno de los más entusiastas partidarios y propagandistas de la Alcancía del Hogar, y en su noble propósito de predicar con el ejemplo, lo usa, y la tiene permanentemente sobre su mesa de trabajo.

Ho nos de insistir sobre este particular. Terminaremos recomendando a todos nuestros lectores, sin excepción alguna, la más entusiasta propaganda sobre este asunto.

Y como, la primera remesa de alcancías de la Compañía Burns solo consta de mil (el segundo millar demorará algunos meses más) claro está que La Caja Obrera al hacer su distribución dará la preferencia a las personas que ya tengan abierta su cuenta en caja de ahorros. Conviene que se inicien desde ya las respectivas cuentas para no veros más tarde en dificultades.

Las alcancías serán entregadas gratuitamente.

Se trata pues de un asunto, enteramente al alcance de todo el mundo. Ocurro pues, lector a La Caja Obrera, Cerrito 168) y abre tu cuenta sin demora.

Quisicosas

—Cosas de chicos—dijo yo para mí obediencia—se enfadan por un quilito más de esas pajás.

Porque Manuel Pérez y Curis se ha enojado conmigo de una manera atroz; y todo, por que tuve la franquera de decir que su cuento (así lo llamaremos, por favor) «Almas volubles» que publicó en «La Tribuna Popular» no valía un mal puñado de garbanzos.

Y para probarlo que estaba enojado de verdad, se desata contra mí, con una letanía de frases y palabras rimbombantes que no hay diccionario que las soporte.

¡Menudo hartazgo de risa me propinó el buen Pérez y Curis con su famosa retahíla!

Y como no quiero que mis lectoras me tilen de egoísta, diciendo que guardo para mí sólo, los asuntos que provocan a hilaridad, allá va, para que se diviertan un rato, la réplica con que el joven; ¡literato! se sirvió obsequiarme.

Habiendo saber Vds. por si andan atrasados de noticias, que el joven Manuel Pérez y Curis, ha fundado una revista, ó cosa que lo valga, titulada «Apolo», revista que si bien enfáticamente se apellida «Revista de Artes» tiene el arte tan poco que agradecerle, como a mí el último emperador de los Incas los favores que lo hice.

En la carátula de «Apolo» bajo las palabras «Director y Redactor» aparece un grabado de un joven, bastante buen mozo, con este nombre al pie—Manuel Pérez y Curis.

Tentado estuve al verlo tan elegante, dueño afortunado de una hermosa y poblada cabellera y de unos ojos de zombambulo empuerado, tentado estuve, digo, de suscribirle aquello de—lo mejor que tengo es la figura—pero no quise echar a perder la carátula de toda una revista de artes con una patochada semejante.

Diciendo pues, Vamos a ver, «Apolo», Qué nos cuenta don Manolo,

corrí la carátula, y me topé de manos a boca con el artículo de introducción, al cual M. Pérez y Curis puso el rimbombante título de «Liminarias».

¡Chórcholis! que querrá decir esta palabreja tan bonita?

«Liminaria»

Teniendo en cuenta que *límen*, significaba dintel cuando yo estudiaba latín, querrá decir algo así, como—desde la puerta Si, hombre, desde la puerta hasta el último de sus abundantes chitruñiles «Apolo» es destetable, atiborrado de artículos que hay que leerlos diccionario en mano y de descripciones pornográficas, que ya, ya.

Como que toda persona que se estima en algo, tanto por su amor al arte, como a las buenas costumbres, debe decirle al buen «Apolo» dándole con la *liminaria* en las narices—A otra puerta; que aquí no es—pero antes de leer «Liminarias» me llamó la atención una llamada que me guió a una nota puesta al pie de la página, nota que resulta mucho más larga que el artículo liminar.

¡Ahí! Aquí está la madre del borrego, y lo que hace más a nuestro propósito. Rísum teneat, amici—que quiere decir en castellano—amigos, hagan el favor de no tomar el pelo y estarse serios.

Pero advierto a los lectores, que tengan la bondad de hacer el testamento, por si los toma la muerte, antes de concluir el período, que es más larga que un apretado de pescar.

Dico así Manolito.

«Terminadas estas frases liminarias, ho sabido que un periodiquillo clerical y por ende hipéritico y timorato (ato. Advierto a los lectores que los parentesis son rufos) relegado al más bajo escalón de la inepticia; sostenido como un exvoto por las almas refractarias a la Verdad y al Honor; (Así, con mayúscula) simulador (sí, mutador. A él deberían ir a parar todos los ejemplares de la revista Apolo) de todas las grandezas y sabedor de todas las ruindades; obscurantista como sus patronos, por necesidad, porque de ello depende su existencia de bestia avara y voraz, no solo inútil para las gentes ignoras (¿quién? ¡la bestia!) sino también inculcador de doctrinas muy retrogradas en un país tan liberal como el nuestro; (Aquí es tomas un trago, y adelante) que uno a modo de epicopologio impuro, grotesco, desagraciadamente enfático; (¿Qué hizo eso epicopologio tan diabólico) evocador del fango en que predica y predicará mientras viva; digno al fin de conmisericordia y olvido (Aquí se boteza y se desahoga un rato; hasta se puede fumar un pitillo) que comiseración y olvido concedo yo como escritor libre y fuerte (Date corte, Manolito) a las innumeras mediocridades (escribiendo necesidades) activas; (sí, hombre, y también pasivas: todo lo que Vd. quiera, con tal que concluya Vd. pronto ese período monstruo) que una *recus pour riva* (sí, para tomarlo el pelo) en fin, no nombre, *valbuenando* (y Vd. contesta macanudo) simpatizando sobre mi cuento (¡Por favor! ¡que así esté sigue, revivido!). «Almas Volu-

bles» aparecido (ya apareció la madre del borrego, digo, de ese período infinito-partido) en «La Tribuna Popular» del día 12 del mes pasado.»

[Santo Dios! ¡Y estamos vivos aún! ¡De buena hemos escapado! Antes de seguir tomaremos un poco de resuello, porque con semejante período, hemos hecho mérito para ello.

Entender, no he podido entender, una palabra y supongo que tan bien los lectores se habrán quedado en ayunas; pero como uno puede reírse hasta de lo que no entiende, seguiremos por vía de risa.

«Leyendo, dice, esa pseudocritica, custodiada por acólitos y abállicos, (¿qué tendrá que ver retrata con guardia civil?) podrá el lector apreciar la verdad de estas frases.»

Lo que podrá apreciar el lector, por inepto y obscurantista que sea, como tenga un alfilerito de filósofo en la calavera; que Vd., amigo Pérez y Curis, tiene tanta chispa para escribir, como yo, que en mi vida he tomado una lezna, para hacer zapatos, y que por otra parte, hace Vd. perfectamente en ejercitar el derecho del patito, derecho que asiste a todo el que se agita entre las agonías de causas perdidas.

«Yo he admirado nuevamente el encanto axiomático de estos versos de Díaz Mirón:

¡Oidio que la obscura escama Profesa a la pluma espléndida!

Pero y ¿vee Vd. sinceramente, amigo Pérez y Curis, que le cuadra la personificación literaria de la *pluma espléndida*?

Bueno está que nosotros seamos la *oscura escama* (pero se atreve Vd., ni siquiera a soñar en ser la *pluma espléndida*?

Como no sea pluma de ganso ó de pavo real.

«Y, en un gesto de desden hacia los obscurantistas y los débiles, concluye Pérez y Curis, reproduciendo hoy aquel cuento, como réplica más elocuente y discreta.»

¡Ajá! ¡yo creo, que no por desden, sino por falta de material reproduce Vd. su famoso cuento; y en cuanto a su réplica de *elocuente* no tiene nada; pero lo que es de *discreta*, hasta la pared de enfrente.

Todos los que lean su *cuento* y sus demás prolecciones, se convencerán de que no valen un pepino y perdono Vd. la indirecta.

Y para muestra de lo que digo, ahí va el último párrafo de «Liminarias».

«Y, en plena lucha, evocará Apolon la rebeldía ingente de las almas bajo la gloria épica del sol.»

[Caracoll! ¡Esto se llama ser *solemne*!

Y para concluir, ahí va un consejo. El amigo Pérez y Curis está en buena en que la juventud rinde tributo a la vanidad literaria, echándose por las hojas del diccionario en busca de palabras huecas é inteligibles, y está visto también que Manolito, no tiene rival para esa tarea.

Pues bien, asistiendo una noche al Urquiza, daban allí «Chicos de la escuela» en que sale un marchito tímido y cierto como rabo de aparcé, que en su afán de enamorar a una muchacha, andaba desahogado aenza de palabrejas rimbombantes.

Y después de mucho buscar, muy satisfecho de su obra, y prometiendo un triunfo completo, decía para su mollera.

—¡Ahora si que la doy el opio! La doy patética con estas dulcissimas palabras. La diré—refulgente y metulicos—

Pues el amigo Pérez y Curis, puede correr en auxilio de su pobre colega de «Chicos de la escuela».

En efecto; todos son cosas de chicos, que no tienen mayor importancia: decir necesidades a las muchachas, y escribir sandeces para que la gente sensata ría hasta el disloque.

Ah; me olvidaba decirles, y va por vía de postdata.

A la vuelta de la carátula de «Apolo» se lee el siguiente aviso:

Obras de M. Pérez y Curis.

PUBLICADAS: La Canción de las Crisálidas—El poema de la carne—(Poesía). ¡Hum! me parece que ese poema debe oler muy mal.

ESCRITA: Heliotropos (Poesía)

EN PREPARACIÓN: Rosa ignea (Cuentos del tío, digo, realista) Alma de Lilita (Poema).

No podrá decir el amigo Pérez, que no lo hacemos reclame; pero lo mejor sería, que lo publicásemos: lo mandaría recoger lo escrito, lo completaría; y lo que tiene en preparación, dejara de prepararlo y no se molestara porqué maldita la falta que hace.

Como no sabemos, cual cuanto tiempo saldrá «Apolo» ó si será número único, porque no lo anuncia la mencionada revista, aunque sí que vale 20 centésimos, no lo decimos, por vía de despedida, más que hasta otra.

El Mundo.

Club Juventud Salteña

Con un sensible retraso, nos han llegado los datos que se relacionan con la fundación de una hermosa corporación de jóvenes que se ha organizado en la populosa ciudad del Salto, denominada «Juventud Salteña».

Después de los trabajos preliminares, y salvadas todas las dificultades, merced a la actividad del Cura Vicario que es el alma de esta nueva fundación y a la buena voluntad de varios entusiastas jóvenes, celebró una asamblea preparatoria, a la que asistieron veinte y ocho miembros, todos muy animados para la empresa.

En esa asamblea se decidió la fundación de la obra, y en efecto, el día 1.º de Enero, eligió la primera Junta Directiva, aprobándose el Reglamento al cual fué dando lectura el señor Cura Vicario Pro. don Rafael Firpo en su carácter de fundador y Director del centro.

Pronto la nueva obra fué tomando copioso incremento, de tal manera que el Club Juventud Salteña cuenta en la actualidad con el alentador número de noventa socios.

Como el fin del mencionado Club es robustecer en los sanos principios de la moralidad y del orden a los jóvenes, ofreciéndoles al mismo tiempo ratos de honesto solaz, el nuevo Club, tiene salas de lectura con buena biblioteca y salas de juego con billares y otras amenas distracciones.

Pronto piensan poder adquirir botes adecuados para establecer un Club adicional de regatas, con lo que indubitablemente el centro obtendrá gran importancia.

Se establecerán además muy en breve, círculos de estudio, a fin de que los jóvenes socios puedan formarse en un criterio sano sobre las cuestiones más debatidas, tanto religiosas como sociales.

El 21 del pasado mes, dió el nuevo Club, las primeras señales públicas de su vitalidad.

Tuvo lugar ese día una velada de carácter semi-privado, que resultó espléndida.

El presidente del Club el joven Melitón Arellano leyó un discurso inaugural, y el secretario, dirigió a los presentes breves pero entusiastas palabras, exhortándolos a la acción y a la concordia.

Novelas artístas pasieron en escena el juguete cómico de Vital Aza «Parada y Fonda» que fué habilmente interpretado.

El señor director, Pro. don Rafael Firpo, leyó una conferencia sobre la «vocación de la juventud», haciendo resaltar con vigorosos patifes, la acción que en estos tiempos está encomendada a las energías de los buenos jóvenes.

¡Adiante! Siga la juventud salteña por el sendero de las grandes y santas entusiasmas, que brotan y se mantienen siempre activos si se sienten informados por las grandes amores de la religión y de la patria.

Publicamos a continuación las notas cambiadas entre el Club Juventud Salteña y el Excmo. señor Arzobispo, que ha aplaudido a la naciente obra con toda alegría de su corazón.

Excmo. señor Arzobispo Monsñor doctor don Mariano Soler.

Muy respetado Monsñor:

Seguendo los sabios consejos de Su Excelencia Reverendísima y a la voz de nuestro Cura Vicario Pro. don Rafael Firpo, nos hemos reunido para formar una sociedad, que nos sirva para conservar la buena semilla de la moralidad y orden, necesarios para la Juventud de todo tiempo y muy en especial para la de nuestros días.

Comunicamos a su Excia. Rema. que nuestro Club Juventud Salteña tuvo su inauguración el día primero de este año del Señor de mil novecientos seis; y, en agradecimiento a su Excia. que cuenta con cuarenta y cinco socios activos.

Ponemos bajo la superintendencia y autoridad de su Excia. nuestra Sociedad y a la vez pedimos humildemente para todos los asociados la pastoral bendición.

Salto, 3 de Enero de 1906.

Melitón Arellano, presidente—Germán Herrán, secretario.

Montevideo, Enero 5 de 1906.

Al señor presidente del Club Juventud Salteña, don Melitón Arellano.

Salto.

Señor presidente:

Más grande de lo que podría manifestarlo es la satisfacción que he experimentado al comunicarme la inauguración de esa asociación de jóvenes valientes y resueltos, agrupados alrededor del estandarte de la más gran de las causas, tanto más plausible cuanto hoy contemplamos con dolor tantos cobardes, que tienen miedo de ser valientes confesores de sus propias convicciones.

"COMPANIA SINGER"

EL DIA en el número 5061 del 28 de Septiembre, publica un cable de Nueva York, diciendo:

"Regalo á la Emperatriz del Japon Oyster Bay"

El presidente Roosevelt ordenó á la

FABRICA SINGER

la construcción de una hermosa

Máquina de coser

para regalarla á la Emperatriz del Japon."

Otra prueba que no hay máquinas mejores y más solicitadas en el mundo

OFICINA EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS DE LA REPUBLICA ORIENTAL

EN MONTEVIDEO

204 calle Sarandí y 175 calle Agraciada

OFICINA CENTRAL:

CALLE NUEVA YORK Y FIGUEROA

Ventas á plazo y al contado

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico cirujano. Horas de consulta: 8 á 10 a. m. y 2 á 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 23A esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

BERNARDO BOUZA PAZ, escribano público. Calle Uruguay, 681A.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Capelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano, consultas de 1 á 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 á 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 176.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 á 3. San José 83.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano, Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIO, médico, Rondeau 44, consultas de 2 á 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 206; consultas de 1 á 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 á 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 á 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 á 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 á 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 á 4 p. m.

OLIVERES, médico, Caigua 14, consultas de 1 á 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 á 3 p. m.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano-dentista. Consultas de 9 a. m. á 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

GNACIO BERGARA.—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE. Escribano público. Consultorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Requena 176.—Montevideo.

JOSE E. GONZALEZ.—Escribano público. Ha trasladado su oficina á la calle Misiones núm. 173 y 175.

JUAN LLADO.—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio á la calle de Mélanos 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Daymán 157. Consultas de 3 á 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

EXEDOR DE LIBROS se ofrece para llevar la contabilidad. También se ocupa de cobranzas en general. Garantías á satisfacción. Diríjase por carta: Cúnapiré núm. 176A, A. Roselló.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albanilería. Piedad 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

A. AGUERRE.—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 á 3 p. m. San José 216.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 á 2.30.

SALVADOR CAZEAUX.—Bancarrota público. Se encarga del arreglo de sucesiones, transmisión de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. —Paysandó 397.

LORENZO ROSSELLO, Maestro Nacional.—Da clases elemental y superiores. Preparación para exámenes de ingreso á la Universidad, Notariado, Academia Militar, obstetricia, e Institutos Normales. Cúnapiré 170A.

Fabrica á vapor

De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS

VIUDA CACCIATORI

Escribano y depósito

Nto Negro 52

Fábrica

Juan M. Blanc 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1873.—LA MÁS ANTIGUA Y ACREDITADA.
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 350 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinadas puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem Idem comunes.—Idem Idem Idem bordadas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE

Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus infinitos precios.

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa

La casa se compromete á confeccionar sotanas, monjes igual que las extranjeras con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa. Gran surtido de cordones y borlas de seda.
La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550^a y 552, ESQ. VAZQUEZ

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, pases, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 323

«LA COOPERATIVA» núm. 114

Farmacia Sueiro

802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)

Casi esquina Arenal Grande

SURTIDO COMPLETO DE DROGAS, PRODUCTOS

QUÍMICOS PIROS Y PRODUCTOS PARA LAS ANTES

Se despacha para el CÍRCULO CATOLICO DE OBREROS

Todo pedido se atiende con puntualidad á precios módicos.
Teléfono: Cooperativa 1145.

José Ma. Sueiro, Farmacéutico.
MONTEVIDEO.

"AU CONFORMATEUR UNIVERSEL"

Sombrerería

Luis Caviglia

FABRICACION ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL OLEO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS
PARA HOMBRE

RINCON 88

MONTEVIDEO

JOYERIA Y RELOJERIA

Agustín y José Aragunde

Casa fundada en el año 1851

La más antigua y mejor en el ramo. Surtido permanente en «hijas» de oro, relojes de acreditadas marcas de todas formas y estilos importados expresamente, objetos y novedades, art. nouveau, propios para regalos.

Avenida 18 de Julio 616

MONTEVIDEO

Carpintería Artística
DE
SANGUINE Y CANEPA
Calle Batovi, 25 y 27
MONTEVIDEO

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE
BARRIOS HNOS
Calle Uruguay 604 y Minas 145 y 147
Teléfono «La Uruguaya» 7233
MONTEVIDEO

TIENDA
DE CORREA LUNA HERMANOS

144 CAMARAS 144.—Montevideo
PRECIO FIJO
Teléfono: «La Uruguaya» número 73.

Graseros sistema Carlos Behrens



Bragueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermos del vientro.—Aparatos para riñones móviles ó flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.
Póstan prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Antigua Ferrería y Pinturería

ANIBAL BELLENI
261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MODICOS

Boletín de «El Amigo del Obrero»

Las hermanas de los Angeles

por

Anna Marie

Traducción del francés por Felipe Trigo y Cals

había querido con buena. Había esperado poder llegar á ver su esposa; pero Saphan era hijo de Israel, y el origen extranjero de los habitantes de Samaria, así como las diferencias que dividían su culto y creencias, hacían imposible, entre ellos, toda alianza.

Entonces Saphan había endulzado sus labios con seductoras palabras, avivado sus miradas irresistibles, perfumado sus cabellos, ostentando cada día, sus más lujosos vestidos de fiesta. Pronto tantos encantos, embriagaron al joven hebreo; y como el hijo prodigo, todo lo dejó por el

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolors, Fénicos, Alquitran, y entre estos el Nafтол, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Francisco Caruso y Cia. PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo ESPECIALIDAD en decoraciones al óleo, al fresco ó imitaciones papel y al temple. Todo en estilo moderno.

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña

Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO

Almacén y Baratillo de comestibles

CALLE PAMPAS, 148 ESQ. PANAMÁ, 35 Y 37
DE

Clemente Gutierrez

Surtido general en comestibles, especialidad en licores y vinos finos.
Recomendable surtido en conservas españolas, francesas, Italianas, etc., etc.

Lozas, the y café.—Todo de primera calidad.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
Se lleva á domicilio

Calles Pampas, 148 esq. Panamá, 35 y 37
MONTEVIDEO

Esta casa cierra todos los domingos á la 1 p. m.
Teléfono «La Uruguaya» 1013 (Cordón)

transformada al presente, por una palabra del Salvador, y no guardando de su pasado, más que un corazón turbado, pero anegado.

Y sus lágrimas corrían todo el día; y abismada por la noche con sus tristes reflexiones, decía:

—¡Ah! si hubiera sido como yo, la voz de Cristo, hubiera en su alma conmovido como la mía, y seguiríamos juntos por todas partes el Salvador, para escuchar de continuo sus acentos, que hacen salir á los muertos de sus sepulcros, y á los pecadores del abismo de sus pecados. Pero, ¿qué haré yo, si mi pobre mujer sin ciencia, ni autoridad? ¡Oh Dios mío! no es esto sino en Vos. Saphan pedía con amor por mí, y por el que quería salvar. Porque ¿habrá que decirlo? El cielo y sus delicias y eternas alegrías, parecían apenas desear, para el corazón de una neófita, conmovida aún, por las pasiones de la tierra, sin el que esperaba convertir y atraer con ella.

¡Ah! es que el amor que abrigaba en su

pecho, era una ráfaga del eterno que debía ser reemplazado, después de haber abrazado el seno que lo había recibido para otro empleo.

II

En la tarde de este día, y pasada una luna de ausencia, se detuvo Saphan, delante de la puerta de la casa de Saraf, coqueando el secreto, la abrió fácilmente. Entrado que hubo en la habitación baja, que habitaba la mujer, soló la calabaza y bastón de caminante, y adelantó los brazos hacia ella, la dejó con un tono que descubría una fuerte emoción.

Saraf, héme aquí de retorno, á tu lado... Me he despedido como lo deseabas de mis padres, hermanos y todo lo que me ha visto nacer... y de la que me estaba destinada para esposa. He recto, todos los lazos que me podían alejar de tí. Un velo anubla su semblante; pero pasándose la mano por la frente, como para disipar una idea enojosa, continuó:

—Ven, Saraf, y que tu amor me haga

olvidar todo cuanto he dejado por tí. Mas Saraf permanecía temblando lejos de él, y no adelantó un paso.

Comenzaban las sombras á cubrir el horizonte; una última ráfaga del sol poniente, pasando al través del ramaje de la ventana, iluminaba los negros cabellos de Saraf, y los hacía brillar con un reflejo deslumbrador.

Su semblante estaba en la oscuridad. Se aproximó á ella Saphan, y la contempló; estaba bañada en lágrimas.

—¿Qué ha pasado? exclamó con alguna aspezeza.

—¿Cómo se explica tan extraña acogida? Tú nunca me has recibido así. ¡Ha sido mi ausencia muy larga, para el corazón de una mujer? ¿Me has olvidado? ¡Habla, al menos.

Un suspiro de Saraf fué toda su respuesta. Estas expresiones la hacían comprender cuán grande, había sido su abandono, puesto que se la podía creer de corazón tan voluble.

Examinábala Saphan con suspicaz mi-

rada; y continuó, con trémula voz: —Dime si he hecho mal en abandonarlo todo por tu amor...

¡Oh! si así creyera... continuaba diciendo con angustia... dí, dí, Saraf. ¿Vas a vengarte tan pronto á mis padres y prometedora del inesperado abandono en que les he dejado? Mi padre, que Dios bendiga y consuele, mi padre, el prudente anciano, bien me lo ha dicho; que un día dolo les vengaría á todos. Pero yo en mi ceguera y amor insensato, no he querido creerle. ¡Hoy tú quien tan pronto me has convencido! Y miraba á Saraf, y sus ojos expresaban una desconfianza llena de dolor de cólera.

—Saphan, exclamó ella, siempre te amaré; ¡Oh! si, siempre lo bastante para morir por tí, si tienes necesidad de mí vida.

—Entonces dijo Saphan, con feroz entonación.

—Durante tu ausencia, han ocurrido en este sitio cosas... que hubiera querido presenciar; Saphan. Ellas me han hecho

comprender que pensamientos bien distintos de los de la tierra, deben ser los que llenen el espíritu de las criaturas de Dios.

Saphan, de pie, con los brazos cruzados y contraluz miraba á esta mujer conmovida y palpitante; y no sabiendo leer en el fondo de su alma que agitación la turbaba, exclamó con un terrible acento de furor reprimido:

—¡Ah! ¿Cómo es de mujer, más inconsciente que las ligeras ondulaciones del mar? ¿Por qué culpa, ha sido castigado quien creía contar contigo? ¿Desventurado! ¿He sido muy insensato? —Saphan, Saphan, no me maldigas, exclamó ella atrojándose ante él, de rodillas, y bebiendo sus manos con un inmenso dolor. ¡Oh! No me abrumes con estos espantos de presenciar que he en tus ojos. No, no lo creas; mi corazón no ha cambiado de tuyo y muy tuyo; á tí solo ama, y pingües otro nunca lo poseerá. Pero, escucha; una nueva luz ha brillado de repente en mis ojos. Me ha hecho ver mi miseria